

UNA APROXIMACION A LA ESENCIA DEL NEOLIBERALISMO

INTRODUCCION.-

Cualquier esfuerzo que hagamos para intentar comprender cómo y por qué el ser humano ha llegado a estructurar el actual "estado de cosas" a nivel mundial, a nuestro entender, debe de comenzar por tener en cuenta que, desde hace siglos, el sistema imperante a nivel global es el dirigido por el egoísmo, el ansia de poder y de riqueza, que trae consigo el esfuerzo constante por incrementar ambos sin cesar y establecer los medios que permitan tal acumulación y eliminan a cualquier precio las trabas que se opongan a la misma y a su expansión. Convencionalmente, a tal filosofía se le ha llamado Sistema Capitalista. Llamémosle como queramos, pero aquí reside la auténtica explicación de los hechos que han marcado la evolución del orbe durante siglos. Muchos de ellos han supuesto avance que han favorecido en cierto sentido el bienestar, el progreso, porque el Sistema precisa del avance tecnológico para satisfacer sus ansias acumulativas. Pero muchos más, si duda, han regado la Historia de sangre y sufrimiento. Este Sistema es implacable contra todo lo que pueda impedir o limitar sus objetivos. Muchas veces, resulta difícil definir las cabezas visibles que lo dirigen. Y ello es debido a que la base del Sistema radica, por desgracia, en la misma esencia del ser humano. Esto debe de llamarnos a una seria reflexión, ya que la bestia humana ha demostrado con creces a lo argo de la Historia que es la peor y quizás única bestia que tenemos que combatir.

Puede parecer que nuestro análisis está cargado de derrotismo. Nada de eso. Antes al contrario, si así hemos iniciado nuestro desarrollo es porque tenemos la absoluta convicción de que sólo partiendo de la cruda realidad puede llegarse a la raíz de los hechos y a establecer normas generales de conducta que nos permitan avanzar individual y colectivamente. Porque, qué duda cabe de que, si desarrollamos un correcto análisis, inexorablemente llegamos a la conclusión de que todos tenemos nuestro grado de responsabilidad. No es correcto ni justo descargar responsabilidades en hipotéticos culpables. Todos somos parte de todo, por acción u omisión. y por tanto, merecedores de la parte alícuota que nos corresponde de lo bueno y lo malo.

DEL MERCANTILISMO AL LIBERALISMO.-

En sus orígenes, el proceso de acumulación del Sistema, era, lógicamente de carácter primario, basado en el intercambio de mercancías, Fácilmente se entiende que la plasmación teórica de sus fundamentos fuese la Teoría Mercantilista, vigente durante la Edad Media hasta los inicios de la Revolución Industrial. En tal época histórica, el interés básico de los controladores de la producción -mercaderes, básicamente-, era potenciar un Estado fuerte, regulador del comercio y de la actividad económica en general, que vigilase la entrada de mercancías extrajeras y favore-

ciese la venta al exterior de las propias. El Estado se concebía en términos del pensamiento político maquiavélico, carente de ideales, por lo que su poder derivaba de recursos, procedimientos y técnicas materiales. Los mercantilistas confundieron la moneda con las mercancías, consideraban que el mejor índice de riqueza y prosperidad eran los metales preciosos. Al considerar como fin supremo la potencialidad económica y política del Estado, se tomaba a las personas como simples medios para alcanzar tal fin, filosofía ésta, que expresada cada vez con una verborrea más sutil y cuidada, se mantendrá constante a lo largo de la Historia. Se estimuló al máximo la producción de mercancías para la exportación, y se potenció el crecimiento de la población para abaratar la mano de obra. Se supuso que los salarios bajos y el trabajo infantil daban ímpetu a la producción... La expansión del comercio supuso incrementos en la producción que se aceleraron de forma inaudita con el progreso tecnológico y la llamada Revolución Industrial. Las férreas trabas del control estatal preconizado por los mercantilistas se convirtieron en obstáculos molestos para el comercio fluído que precisaba el Sistema. Este necesitaba una "nueva" teoría que justificase su conducta en la nueva época. Así "surgió" el Liberalismo. Según éste, las fuerzas del Sistema, por su propia inercia, conducirían a situaciones de equilibrio favorables a los intereses colectivos. El lema milagroso pasó a ser "Laissez faire, laissez passer. Le monde va de lui même". Dicho de otro modo, los individuos (trabajadores, empresarios, comerciantes, agricultores...), en su esfuerzo por optimizar sus intereses, conducirían intuitivamente al equilibrio general del Sistema, resultando todos beneficiados. En los mercados, las fuerzas de la demanda y la oferta conducirían a los precios a niveles tales que todo lo producido encontraría compradores, y en el de trabajo, los salarios serían tales que el pleno empleo sería permanente. Todo se vendería, nadie quedaría sin trabajo... La libertad individual, la propiedad privada constituyan las nuevas normas intocables de este mundo feliz relatado con inusitado éxito en la nueva Biblia de aquella época, "La riqueza de las naciones", de Adam Smith. El Sistema experimentó unos años de fuerte expansión... hasta que fruto de sus excesos - producción "excesiva" de los países industrializados que no "encontraba" demanda suficiente, caos organizativo, concentración de poder decisario en los compradores y vendedores más fuertes (monopolios)... -, se produjo un colapso brutal de funcionamiento, conocido en la Historia Económica con el nombre de Gran Depresión. El feliz mundo del "laissez faire" se derrumbó (1.929). Se hacía preciso renovar las ideas, adaptarse...

.....Y SURGIO EL KEYNESIANISMO.-

El Sistema era demasiado "libre", era preciso retomar el papel "controlador" del Estado para evitar "excesos" y cuidar la imagen del Sistema, sobre todo teniendo en cuenta que la Revolución de Octubre ofrecía una serie de garantías a la masas que el Sistema vigente también tenía que sa-

tisfacer, so pena de perder en el campo ideológico un terreno enorme que podría agrietar la misma estabilidad del Sistema. La falla mayor era el desempleo y la escasa asistencia social, máxime si se tenía en cuenta la situación de la clase trabajadora en el llamado Bloque Socialista.... El problema lo resolvió Keynes de forma brillante en su "Teoría General sobre el dinero, interés y empleo", publicada en 1.936. Para conseguir el pleno empleo, preconizó que fuera el Estado el que con gasto público diese trabajo a los desempleados -"si es preciso, se hacen agujeros y se tapan después" -. El problema no consistía en abaratar el trabajo para que lo empresarios se animasen a contratar, sino en que se demandasen los suficientes bienes y servicios como para que todos tuviesen trabajo....y lo cierto es que su teoría era más lógica y humana que la liberal. Triste es comprobar como hoy en día de nuevo se está poniendo en práctica la teoría liberal, que responde a los principios más primitivos y salvajes del egoísmo humano. La verdad es que, Keynes hoy día parece un extremista de izquierdas comparado con los actual izquierda convencional. Ya en su época fué tildado de tal, puesto que propuso expansiones del gasto e inversión públicos en vivienda, educación, infraestructuras, sanidad...y fomentó un marco regulador del mercado de trabajo, en el que el papel protagonista de los Sindicatos era muy significativo, al mismo tiempo que aconsejaba que la imposición estuviese basada en impuestos directos y fuese progresiva, es decir, que se pagase mayor cantidad cuanto mayor fuese la renta. Así surgieron los llamados Estados del Bienestar,

ofertadores de servicios públicos (sanidad, educación...), de asegurar unos ingresos mínimos a la población (desempleo, salario mínimo...) y garantizar el pleno empleo.

Una teoría de tales características era la idónea para la época. Tras la Segunda Guerra Mundial, el Sistema entró en una fase de fuerte crecimiento económico que duró hasta 1.973, produciéndose periódicamente las crisis inherentes al propio Sistema, pero todas ellas de carácter suave.

Pero a través de los años se fueron produciendo cambios internos en el Sistema y en el entorno económico:

-El derrumbamiento del llamado Bloque Socialista no hacía necesario el llamado Estado del Bienestar, que nació para "emular" las seguridades sociales de los trabajadores en aquellos Estados. Podría decirse que la destrucción del Estado del Bienestar se inició solapadamente en la década de los setenta, con ataques a la Seguridad Social y a la férrea regulación del mercado de trabajo.

-Los gobiernos siguieron con políticas expansivas del gasto público, pero no dirigidas básicamente a fomentar producción y empleo. El dinero procedente de las arcas públicas comenzó a emplearse en maniobras especulativas de forma creciente.

-Los gobiernos tenían cada vez menos capacidad de control de la propias economías, puesto que las compañías transnacionales eran poseedoras de un poder monópolístico y manipulador en continuo ascenso. Controlaban -y siguen controlando- las raíces del funcionamiento de los mercados y las evoluciones de los precios. Así, para Keynes se producía inflación sólo cuando en pleno empleo aumentaba la demanda de bienes. Como en tal situación era imposible aumentar la

producción para satisfacer la demanda, subían los precios. Existiendo paro, no era posible la inflación, puesto que ésta era consecuencia de una demanda excesiva cuando no se podía producir más y con paro, siempre es posible aumentar la producción. La teoría de Keynes dejó de cumplirse porque el poder de los grandes monopolios producía alzas en los precios ajenas a las teóricas "leyes" de la oferta y demanda. O en otras palabras, el mercado convencional dejó de existir.

Para "justificar" la "anomalía", los "teóricos" del Sistema "anunciaron" el surgimiento "espontáneo" de un fenómeno "inexplicable" : la stagflación. Con este siniestro nombre se definía la existencia simultánea de paro e inflación.

Fácilmente, se entiende que en éste contexto de crisis, paro e inflación - que dicho sea de paso, se denominó "crisis del petróleo", puesto que los "sacerdotes" del Sistema siempre intentan hacer creer que las "crisis" son consecuencia de hechos fortuitos, ajenos al mismo-, la reacción de los trabajadores fuese la de reforzar sus demandas. Dado que la organización obrera era excesivamente potente para los planes del Sistema, se hacía preciso debilitar la fuerza obrera en el campo organizativo e ideológico.

De nuevo, el Sistema precisaba una teoría que "justificase" su conducta en la nueva época. El objetivo, desde luego, el de siempre : potenciar la acumulación de capital y destruir todo lo que se oponga a la misma.

DE GUATEMALA A GUATEPEOR.-

La frase popular que encabeza el presente apartado sirve para resumir con humor negro el siguiente paso dado por el Sistema. Abandonado el nunca deseado Keynesianismo, el Sistema está volviendo a sus orígenes, a su época primitiva y salvaje, envolviendo toda su filosofía en un contexto teorizado de una racionalidad que por sí misma sirve para definir la raíces estructurales de la ideología dominante.

La doctrina imperante hoy día se denomina Neoliberalismo, pero está muy lejos del "laissez faire" de Adam Smith. El Sistema Capitalista ha recogido experiencias del pasado, ha salvado obstáculos, ha progresado tecnológicamente y ha alcanzado cotas increíbles de poder ideológico, policial y militar que le permiten desarrollar su práctica de incrementar la tasa de beneficios utilizando explícita o implícitamente la violencia más inhumana bajo la apariencia hipócrita de la defensa de los derechos humanos, las libertades y la democracia.

Desaparecido el Bloque Socialista, una de sus obsesiones es eliminar el llamado Estado del Bienestar, puesto que la asistencia a bajo precio o gratuita de las necesidades sociales detrae enormes sumas a costa del becerro de oro : el beneficio. Y va más allá, trata de reducir al máximo la intervención del Estado en la actividad económica, su papel se debe limitar a garantizar el "libre" funcionamiento del mercado. El Neoliberalismo defiende con uñas y dientes la propiedad privada de los medios de producción en aras del mejor aprovechamiento de recursos. De ello se infiere que todos los recursos en poder del Estado deben pasar a manos privadas si son rentables, o abandonarse. Será el mercado el que regule la ac-

tividad económica, el que "premie" a los mejores, sean empresas o individuos. La persona "volverá a ser responsable de su suerte".

En el trasfondo, se defienden los postulados del Capital Financiero. El auténtico padre de ésta teoría fué el fundador de la denominada Escuela de Chicago, enemigo irreconciliable de Keynes: Milton Friedman. Según Friedman, la libertad individual no proviene de ningún modo de la democracia política o de los derechos garantizados por el Estado : ser libre es, al contrario, ser libre de la injerencia del Estado. Sibilina forma de enunciar postulados neofascistas. Los neoliberales defienden la no injerencia del Estado...pero utilizan su fuerza coactiva para imponer a niveles estatales o internacionales las normas de funcionamiento que le interesan.

PERO ,¿EXISTE LA ECONOMIA DE MERCADO?....

La defensa a ultranza de la propiedad privada niega la existencia de bienes y recursos que puedan ser utilizados y disfrutados por el conjunto de personas de una colectividad. Este principio habla por sí sólo. Todos los recusos sin exclusión deben de pasar al Sistema de Mercado, otro de los fetiches del Neoliberalismo, que dice estar basado en la Economía de Mercado. Esta pasa a ser la panacea de la libertad, la prosperidad, el bienestar, la paz y la felicidad....

Según la Teoría Neoliberal, en la Economía de Mercado se ejerce la plena democracia, cada comprador, cuando ejerce un acto de demanda "emite" un voto que expresa sus "deseos". Posteriormente, en función de éstos, las empresas producen. De esta forma, se produce en función de los deseos de la colectividad, lo que ésta "necesita". Los empresarios, compitiendo entre sí y buscando la maximización de los beneficios en la producción de lo expresado por los votos emitidos por los compradores harán funcionar el sistema que irá por sí sólo al "equilibrio" como conducido por una "mano invisible" -"le monde va de lui même"-.

Pero...las "leyes" de la oferta y demanda sólo funcionan en la denominada "competencia perfecta". Y hoy día, ésta no existe ya que la economía está dominada -y cada vez con más intensidad- por fuerzas monopolísticas en casi todas las manifestaciones mercantiles con una injerencia a nivel estatal y/o supraestatal muy potente. Y bajo el Sistema Imperialista, los países dominantes, con dramática frecuencia imponen sus "leyes" de intercambio de forma violenta y sangrienta. Y debemos de tener en cuenta que según ésta Teoría, sólo se satisfacen los deseos de los que demandan o tienen capacidad adquisitiva, ignorando a los exentos de la misma, a los "desheredados" de la fortuna. Se produce en función de los beneficios e intereses de una parte del Sistema, luego hablar de "beneficios" de la colectividad es una falacia. O una burla.

CADA CUAL TIENE LO QUE SE MERECE.-

Si en el Sistema existen desigualdades sociales es por culpa de los individuos. En todos los mercados, incluído el de Trabajo, hay igualdad de oportunidades, de forma que son los mejores empresarios los que obtienen be-

neficios y los trabajadores más eficientes los que se emplean y logran mejores salarios. Pero, ¿existe igualdad de oportunidad entre los propietarios de medios de producción y los que sólo disponen de su fuerza de trabajo?. Entre los hijos de obreros y los de familias adineradas?. Entre los ciudadanos del tercer mundo y los de los países desarrollados?.

La acumulación capitalista conduce inexorablemente a la concentración de riqueza en unas pocas manos, lo que permite la acentuación de la desigualdad, del control, y de los monopolios.

La falta de cualificación por el abandono personal, la vagancia, la falta de productividad, explica la existencia de la pobreza tanto en los individuos como en los Países. La Teoría Neoliberal se abstiene de emplear elementos de carácter ético. Priva la Economía "Positiva" basada en la "eficiencia" y el máximo beneficio. La eficacia, la competitividad, son las leyes sagradas a respetar. La justicia, la equidad, la satisfacción de necesidades, la ética distributiva, la Economía "Normativa" en una palabra, afectan a la "eficacia" y, por tanto, deben ignorarse. La "necesidad" es precisa porque estimula la "competitividad", la "productividad". Y todo ello, la "eficacia" del Sistema. La pura "racionalidad" conduce al Sistema a la brutalidad generalizada...

El Neoliberalismo propugna la privatización de las empresas públicas. Y en la práctica se privatizan las rentables y se cierran las deficitarias, sin considerar, claro, el tipo de necesidades sociales que atienden. Se persigue favorecer el Capital Privado y desmantelar el Estado del Bienestar, que resta beneficios al Capital Financiero...y ya no es preciso. Se argumenta que el Sector Privado es más eficiente que el Público...para el conjunto del Sistema Bancario, por ejemplo.

EL MERCADO DE TRABAJO.-

La Teoría Neoliberal sustenta que el Mercado de Trabajo funciona también bajo las leyes de la oferta y demanda. Si existe paro es porque los salarios son muy elevados debido a las exigencias excesivas de los trabajadores expresadas por sus Sindicatos. Si hay paro, por tanto, trabajadores y Sindicatos son los culpables. Se hace preciso disminuir el poder de los Sindicatos y reducir los salarios para garantizar el pleno empleo de toda la masa de trabajadores. Y desde luego, eliminar toda ingerencia estatal. A todo este entramado "ideológico" se le disfraza con el mítico nombre de "flexibilización del Mercado de Trabajo". Las Reformas Laborales de 1.984 y 1.994 seguían la Teoría Neoliberal, puesto que su objetivo era reducir los costes laborales para "facilitar el empleo" (en realidad, el objetivo era facilitar los beneficios empresariales, como así ocurrió. Y en lugar de facilitar el empleo, se incrementó el nivel de paro). La actual Reforma, recientemente firmada por CCOO y UGT con la patronal, con la aprobación implícita del conjunto de partidos del Sistema -las pocas protestas oídas se han realizado para mantener la "imagen"- ha abaratado el despido, vendiendo la idea falaz de que favoreciendo el despido, los empresarios contratarán más. Algo así como hacer creer que reduciendo el

precio de los combustibles disminuirán los incendios.

Como se ha comentado, la experiencia demuestra que los descensos de los salarios reales (capacidad adquisitiva=salario real) no conduce al pleno empleo. Antes al contrario, la "flexibilización" del Mercado de Trabajo no está haciendo sino crear más y más paro, mientras que los Gobiernos se abstienen de desarrollar auténticas políticas de empleo....en aras del "respeto" a las "leyes del mercado libre y democrático".

Debe de quedar bien claro que la causa principal del desempleo es el progreso tecnológico, orientado al ahorro de mano de obra y la maximización del beneficio, a la falta de criterios éticos en el funcionamiento del Sistema. El salario no es el único factor de competitividad. Si esto fuera cierto, Estados Unidos, Alemania, Japón, con niveles salariales muy altos no serían considerados los países más competitivos del orbe. O las empresas huirían a los países del Tercer Mundo, donde los salarios son muy bajos. Y esto no ocurre. Las empresas acuden allá donde tienen mercado, expectativas de beneficios. Así de sencillo.

EL CANCER ES LA INFLACION, NO EL PARO.-

El control de los precios, de la inflación, se ha convertido en una patética obsesión bajo el Neoliberalismo. Es el enemigo a combatir. El paro es una enfermedad de carácter secundario, salvo cuando se trata de hacer demagogia. El tema central de las actuales políticas económicas es el freno de la inflación. Conseguido éste, están arreglados los problemas básicos de la Economía, de la Sociedad. ¿Qué ha ocurrido?. Que la mayoría de los países de la OCDE han conseguido controlar más o menos la inflación...mientras el desempleo está superando cotas históricas (¡más de 38 millones de parados en la OCDE!). La obsesión por lo monetario es visceral en la Unión Europea, donde los temas prioritarios son la moneda única, la inflación, los tipos de interés, el déficit público....mientras el empleo, la asistencia social y el conjunto de problemas que verdaderamente atañen e interesan a la mayoría de los ciudadanos son meros convidados de piedra.

Para el Neoliberalismo, la Política Monetaria es el instrumento ideal para dirigir la Política Económica. Ello permite reducir la intervención estatal según el odiado modelo keynesiano, sobre todo evitar la potenciación de la imposición progresiva (en la que a mayores ingresos, los impuestos crecen en mayor proporción), el control del gasto público tanto cualitativamente como cuantitativamente...medidas que, curiosamente "perjudican" más intensamente a la oligarquía financiera, que a la masa trabajadora.

Por otra parte, se argumenta que políticas de bajos tipos de interés permiten al auge económico, que los empresarios inviertan más...Pero estas medidas por sí mismas no provocan el auge económico. La inversión depende básicamente de las expectativas de beneficio. Si éstas no son consistentes, no hay varita mágica que estimule la actividad económica.

La Política Monetaria absorbente y casi exclusiva practicada por la mayoría de los Estados, ha conseguido uno de los sueños de los controladores

del Capital, imprescindible para una gestión "rentable" para sus intereses tanto en el campo especulativo como el financiero: la libre circulación de capitales, la supresión del control de los cambios, de las barreras que pue dan dificultar la "libertad" del Capital Financiero. Esto ha generado un área de circulación de las finanzas internacionales que está fuera de controles político y desde la cual se puedan ejercer al mismo tiempo enormes presiones de carácter político con increíble influencia en la estabilidad mundial en los aspectos político, económico, social, militar...

UN OBJETIVO INELUDIBLE: LA DESTRUCCION DEL ESTADO DEL BIENESTAR.-

Pasó la época histórica en la que el Estado del Bienestar era imprescindible. Era preciso un mínimo de asistencia social que sirviera de contra- peso a la que se ofrecía en el Bloque Socialista, que impidiera revueltas sociales.....La desaparición del Bloque Socialista, la desideologización masiva y el monstruoso crecimiento de los aparatos de control y represión permiten al Capital prescindir del tan costoso Estado del Bienestar. Ha sido uno de sus grandes sueños y hay que decir que hace décadas, de forma solapada, inició el demantelamiento del sistema tradicional de Seguridad Social. Hoy, las condicione sociopolíticas permiten efectuar esta labor con total descaro e impunidad.

El Estado del Bienestar exige el empleo de una enormes sumas que el Capital desearía invertir en su provecho exclusivo. Además, para conseguir estas sumas es preciso fomentar los impuestos directos que "molestan" sobre todo a los estratos sociales "altos". Eso sí, cabría la posibilidad de con seguir estas sumas diminuyendo los gastos en ejército, policía...

Para "anunciar" la reducción de los gastos en asistencia social por parte del Estado de una forma "presentable", se argumenta que el excesivo gasto público incrementa la sacrosanta tasa de inflación, o porque hay que "respetar los criterios de Maastricht"...que curiosamente comparten los criterios neoliberales. O se argumenta que el Sistema de Seguridad Social es deficitario, que el Estado no puede soportar tanto gasto...y se fomenta la idea y la práctica de pasar a la gestión privada -controlada por el Capital Financiero, claro- la Sanidad, de que sean los trabajadores lo que median te Fondos de Pensiones -gestionados por entidades privadas- se aseguren sus futuras pensiones de jubilación...

Donde el Neoliberalismo muestra su cara más sangrienta es en sus proyectos para con los desempleados. Propone que el Sector Privado asuma la Sanidad y los Fondos de Pensiones, porque ambas actividades son potenciales sumas de enormes ingresos. Pero no propone que el Sector Privado gestione el seguro de desempleo...porque los desempleados no disponen de ingresos. Así que el Neoliberalismo aboga por la desaparición del seguro de desempleo. Y como no puede hacerlo de forma inmediata y total porque ello provocaría una imprevisible conmoción social, hace tiempo que comenzó la reducción paulatina del mismo. Cada vez es menor

el porcentaje de lo desempleados con acceso al desempleo. De esta forma, el Capital Financiero dispone de fondos crecientes, se fuerza a los trabajadores a tomar empleos mal remunerados y en condiciones indignas...

Los argumentos empleados para justificar este comportamiento inhumano son de un cinismo increíble: "los recursos deben emplearse en crear empleo, no en subvencionar el paro", "mejor enseñar a pescar que dar pescado", "el seguro de desempleo estimula la vagancia", "para triunfar, el pobre necesita el estímulo del hambre". Estos argumentos hablan por sí mismos.

En lo referente al Sistema Impositivo, los neoliberales son contrarios a la potenciación de los impuestos que afectan directamente a su casta, es decir, los impuestos directos (IRPF, Patrimonio, Sociedades...) y potencian los indirectos (IVA), que al gravar los precios tratan por igual a pobres y poderosos...

EL NEOLIBERALISMO Y SUS EFECTOS.-

Es triste, pero tenemos que reconocer que el Neoliberalismo, hoy día, como ideología, es hegemónico.

Los resultados de la aplicación de la Teoría Neoliberal saltan a la vista: la inflación, desde luego, ha dejado de poseer las aterradoras cifras del pasado, los beneficios del Sistema se han recuperado notablemente, el Sindicalismo convencional está en plena bancarrota, la tasa de desempleo se ha duplicado en la OCDE y se cumple a rajatabla el "principio del desarrollo desigual", es decir, las desigualdades en niveles de renta y bienestar se acrecientan con el tiempo entre los países desarrollados y entre éstos y los menos desarrollados.

El Neoliberalismo no ha conseguido que las tasas de crecimiento económico se mantengan a los niveles del pasado. Consigue aumentar las tasas de beneficio y mientras esto ocurra, el crecimiento es una cuestión de nivel inferior...

Y, ¿porqué sus efectos (38 millones de parados en la OCDE, la política de tierra quemada en los países subdesarrollados, la profunda crisis de los 90...) no han generado una reacción agresiva contra sus métodos?. Esta es la pregunta del millón, que nos debe llamar a una profunda reflexión al conjunto de la clase obrera.

El gran triunfo del Neoliberalismo se ha dado en el campo ideológico. Su filosofía es hegemónica, al mismo tiempo que en el seno de la clase trabajadora se ha producido una desideologización, un debilitamiento del sentir de clase, un derrumbe de la solidaridad verdaderamente preocupantes. Creemos que este es el campo donde se debe desarrollar hoy día uno de los esfuerzos más intensos de la batalla obrera.

El Neoliberalismo se ha convertido, con el apoyo feroz de los medios de comunicación, en un cuerpo de doctrina coherente, autoconsciente, militante....tremendamente peligroso. Su objetivo es, además, frenar todo atisbo de avance hacia el cambio social a nivel internacional. Ha conseguido disseminar la idea de que es el mejor sistema, de que no hay alternativas

para el mismo.

El Neoliberalismo es hoy en día, el enemigo a combatir en el campo ideológico. En su teoría subyacen los principios básicos de explotación de individuos y pueblos, de freno de avance hacia la Sociedad Socialista y del ejercicio de Derecho de Autodeterminación plena de los Pueblos.

A pesar de que los momentos en que vivimos son difíciles y pueda parecer que combatir al Monstruo Neoliberal es imposible, no debemos olvidar que el avance hacia una Sociedad más libre es una labor que exige un trabajo arduo, paciente y lleno de...años y sacrificios. Mantener y alimentar la llama de la utopía es imprescindible para nuestra supervivencia. Es quizás una de las más profundas y hermosas lecciones de la Historia.